



Patricio Torrealba

Director

Martes, 28 de diciembre de 2021 | 21:23

Stiglitz: Si reformas de Boric pasan el Congreso, "Chile será un lugar más atractivo para invertir"

El premio nobel de Economía asegura que "una economía de bienestar del siglo XXI, que es la dirección que está tomando Chile, sigue siendo una economía de mercado".

"Aquellos en los mercados financieros siempre amenazan con irse si no se salen con la suya. Al final, creo que la razón prevalecerá sobre el miedo".

Así lo cree Joseph Stiglitz, premio nobel de economía en 2001 y figura de amplio reconocimiento global, quien recientemente –y **junto a otros economistas**, como Thomas Piketty y Mariana Mazzucato– firmó una carta de apoyo a Gabriel Boric, a días de que el hoy Presidente electo se quedara con los comicios el domingo antepasado.

Sus críticas a ciertas estructuras chilenas siguen estando intactas. "Las pensiones son simplemente inadecuadas para una fracción demasiado grande de la población. Por otro lado, el sistema ha sido enormemente rentable para los administradores de fondos", sostiene.

Con todo, reconoce el rol que ha jugado el mercado de capitales en la economía del país. "La profesora (Stephany) Griffith-Jones tiene toda la razón en que el mercado de capitales de Chile es un activo chileno", dice en relación a la mirada expresada por la asesora económica de Boric –con quien Stiglitz ha escrito–. "La gestión pública (de pensiones), incluso con algunas decisiones de inversión delegadas a gestores de

inversiones privados y con una mirada más cercana a una regulación prudente para asegurar la estabilidad financiera, tiene el potencial de profundizar y fortalecer este importante activo”, señala.

Asegura, en paralelo, que “el gobierno de Boric tiene suerte, porque llega al poder en un país en el que hay un gran margen para aumentar los impuestos y, al mismo tiempo, reestructurar el sistema tributario”, dice en conversación con **El Mercurio Inversiones**.

En esta ocasión, Stiglitz le abre espacio al TPP, un acuerdo sobre el cual **hace algunos años recomendó a Chile excluirse**. Aunque sugiere algunas modificaciones, esta vez expresa una opinión distinta.

¿Cómo puede Chile hacer una transición desde una economía ortodoxa de libre mercado a una de bienestar sin interrupciones? Hay varias estructuras privadas establecidas en salud, educación y pensiones...

Primero, permítanme enfatizar que una economía de bienestar socialdemócrata del siglo XXI, que es la dirección que está tomando Chile, sigue siendo una economía de mercado. Las áreas donde se enfocan las reformas son en las que las cosas no están funcionando bien, al menos para una gran parte de la población. Los cambios propuestos —uno podría llamarlos "reformas"— ofrecen el potencial de incrementar tanto el desempeño económico general como la justicia social y económica.

// Hay muchos precedentes de un cambio fluido desde la provisión privada a la pública, por ejemplo, de la salud, como la creación del Servicio Nacional de Salud del Reino Unido (NHS) o el sistema de salud pública de Canadá. El NHS fue descalificado por los conservadores cuando se adoptó, pero ahora, la mayoría del país no podría pensar en la vida sin él //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

Ojalá pudiéramos reunir la voluntad política y el impulso en EE.UU. para emprender tales reformas. No solo gastamos más dinero por persona en salud, sino también una mayor parte de los ingresos que en cualquier otro país: más del doble de dólares que Francia per cápita, con peores resultados y más disparidades en la salud. Los efectos fueron particularmente evidentes durante la pandemia.

Los problemas en los sistemas de Chile son bien conocidos. Su sistema de pensiones de base privada fue defendido por los neoliberales Chicago Boys cuando fue adoptado, pero aquellos que tenían un conocimiento más profundo de economía siempre lo cuestionaron, y no se sorprendieron de lo que sucedió posteriormente: altos costos de transacción y mala gestión de riesgos, dejando a muchos chilenos en el abandono.

Hay muchos precedentes de un cambio fluido desde la provisión privada a la pública, por ejemplo, de la salud, como la creación del Servicio Nacional de Salud del Reino Unido (NHS) o el sistema de salud pública de Canadá. El NHS fue descalificado por los conservadores cuando se adoptó, pero ahora, la mayoría del país no podría pensar en la vida sin él.

En el debate en Estados Unidos sobre la atención médica, los republicanos suelen hablar de un aumento de impuestos para financiar el nuevo sistema. Lo que olvidan es cuánto están pagando ellos y los empleadores por la atención médica ahora, así como las enormes ineficiencias en el sistema privado, los enormes costos de transacción, la gran cantidad de tiempo que se dedica a completar formularios y las ineficientes y caprichosas burocracias privadas. Nuestra economía en general paga un precio enorme, y no solo por una peor salud, que disminuye la productividad directa e indirectamente debido a la ansiedad de si sus cuentas médicas se cubrirán o no, sino porque los trabajadores tienen miedo de cambiarse de trabajo para no perder la cobertura. Si Estados Unidos avanzara hacia una provisión pública, no solo aumentaría el desempeño económico general, sino que también lo que la gente puede gastar después de pagar impuestos, facturas médicas y seguro médico. En Estados Unidos, la ideología y los intereses especiales, tan dominantes en el Partido Republicano, impiden pensar racionalmente sobre la mejor manera de proporcionar atención médica y estos otros servicios. Espero que prevalezca el pragmatismo y el interés público en Chile.

¿Ve similitudes en el programa Boric con el de Biden y/o las ideas asociadas con la socialdemocracia europea?

En mi opinión, hay tres temas subyacentes detrás del programa de Boric, los de las socialdemocracias europeas y la agenda de Biden: invertir en el futuro, que incluye invertir en educación y transformar la economía en una economía verde; proteger a los más vulnerables —un nuevo contrato social entre todos los ciudadanos—; y proteger y fortalecer la democracia, que de una u otra forma ha estado bajo ataque.

Estoy convencido de que la transición verde puede desencadenar una enorme energía económica: —la enorme disminución del precio de las energías renovables frente al escaso apoyo del gobierno es indicativo de lo que podríamos lograr si nos lo proponemos—. Aprovechar la energía renovable, a su vez, podría ser la base de cambios importantes en nuestra economía y sociedad.

La mayoría de nuestros países han pagado un alto precio por invertir insuficientemente en educación, salud, tecnología e infraestructura. Ese precio es un crecimiento más lento, una fuerza laboral menos productiva y una sociedad más dividida. Las circunstancias de cada uno de nuestros países son, por supuesto, marcadamente diferentes, por lo que los detalles de los programas serán necesariamente distintos.

¿Cómo se podría llevar a cabo una reforma de pensiones sin causar problemas en el mercado de capitales? Stephany Griffith-Jones lo ve, por ejemplo, como un “activo” chileno. ¿Sugiere un gestor financiero público o una entidad pública que licite carteras de inversión a privados?

Las reformas de pensiones consisten en reglas rigiendo las contribuciones y los pagos, los flujos de entrada y salida del sistema y quién administra los activos existentes. Tales cambios ocurren todo el tiempo tanto en los sistemas públicos como privados, y con un poco de previsión, las cosas pueden avanzar sin problemas. Esto es especialmente cierto para Chile ahora, porque el sistema actual no está funcionando para los chilenos tan bien como podría. Las pensiones son simplemente inadecuadas para una fracción demasiado grande de la población. Por otro lado, el sistema ha sido enormemente rentable para los administradores de fondos, quienes ni siquiera han hecho un trabajo particularmente bueno en la gestión de riesgos.

// El sistema (de AFP) ha sido enormemente rentable para los administradores de fondos, quienes ni siquiera han hecho un trabajo particularmente bueno en la gestión de riesgos //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

El modelo de gestión de fondos con fines de lucro ha sido particularmente problemático alrededor del mundo. Una de las empresas estadounidenses de mayor éxito es propiedad de los inversores: Vanguard. Los fondos administrados por el estado, incluso si delegan algunas decisiones de inversión en administradores de fondos privados, han hecho un excelente trabajo en muchos estados como California y Noruega. Algunos incluso lo han hecho sin perder de vista los objetivos sociales de la inversión.

La profesora Griffith-Jones tiene toda la razón en que el mercado de capitales de Chile es un activo chileno, que le permite al país recaudar fondos sin el problema del descalce de divisas. La gestión pública, incluso con algunas decisiones de inversión delegadas a gestores de inversiones privados y con una mirada más cercana a una regulación prudente para asegurar la estabilidad financiera, tiene el potencial de profundizar y fortalecer este importante activo.

¿Cuál es la importancia de subir impuestos en la economía chilena? ¿Y de incrementar los impuestos directos, que son bajos en Chile?

He hablado sobre la importancia de las inversiones públicas en educación, infraestructura, tecnología y salud. Pero esas inversiones tienen que pagarse y eso requiere impuestos. De alguna manera, el gobierno de Boric tiene suerte porque llega al poder en un país en el que hay un gran margen para aumentar los impuestos y, al mismo tiempo, reestructurar el sistema tributario. Los buenos sistemas tributarios son justos (los ricos pagan una mayor parte de sus ingresos) y eficientes (con bajos costos de administración, altas tasas de recaudación y bajas distorsiones al sistema económico). Hoy, los impuestos promedio de Chile están muy por debajo del promedio de la OCDE. Los impuestos indirectos—por lo general sobre los bienes consumidos, con la carga recayendo desproporcionadamente sobre los pobres—, representan más de la mitad de todos los ingresos fiscales, en contraste con otros países de la OCDE, en los que el número correspondiente es alrededor de un tercio.

// Como en tantos países, los que están en la cima en Chile han sido hábiles para evitar y evadir impuestos. Y Chile tiene la distinción de estar entre los peores //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

Chile necesita hacer un mejor trabajo en obtener el valor total de las “rentas” de sus recursos naturales: estas rentas pertenecen apropiadamente a todos los chilenos. El alcance de impuestos mejor diseñados y mayores *royalties* al cobre es bastante claro.

Como en tantos países, los que están en la cima en Chile han sido hábiles para evitar y evadir impuestos. Y Chile tiene la distinción de estar entre los peores. Se estima que la evasión fiscal representa el 7% del PIB. Hacer avances en eso proporcionaría un sistema tributario más

justo y podría generar ingresos sustanciales.

Chile es un país muy lejano y, en parte por eso, requiere atraer inversiones del mundo. ¿Cuál es un buen límite a considerar al aumentar los impuestos? Ha habido una fuerte salida de capitales debido a temores a una nueva constitución y a un gobierno de izquierda...

Las características más importantes de una economía para atraer inversiones a largo plazo, que conducen a un mejor nivel de vida, son una fuerza laboral bien educada y saludable, estabilidad económica y política y una buena infraestructura. Obviamente, las empresas se preocupan por los impuestos, pero las que pretenden ingresar permanentemente a un país y hacer una contribución ven los impuestos como un solo factor, y no como el más importante. El paquete de reformas que le gustaría implementar al gobierno de Boric —si puede aprobarlas en el Congreso—, hará de Chile un lugar más atractivo para los inversionistas extranjeros.

// Durante décadas, los políticos de derecha vendieron una historia sobre Chile (...) Quienes cuentan esa historia rara vez mencionan la crisis financiera de 1982, provocada por las reformas de Friedman: tomó más de un cuarto de siglo pagar la deuda contraída entonces //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

Durante décadas, los políticos de derecha vendieron una historia sobre Chile, sobre reformas de la escuela de Chicago que hicieron del país el "mejor" de América Latina. Quienes cuentan esa historia rara vez mencionan la crisis financiera de 1982, provocada por las reformas de Friedman: tomó más de un cuarto de siglo pagar la deuda contraída entonces. Tampoco mencionan el fracaso anunciado del sistema de pensiones, las divisiones en el sistema educativo y la distinción de Chile de estar entre los países más desiguales de la OCDE. En todo el mundo se están desacreditando las reformas neoliberales y fundamentalistas del mercado: el crecimiento ha sido menor, los frutos de lo poco que crece se comparten de manera desigual. Boric promete un nuevo tipo de estabilidad, pero eso requerirá la cooperación de otros.

Aquellos en los mercados financieros siempre amenazan con irse si no se salen con la suya. Al final, creo que la razón prevalecerá sobre el miedo.

Chile tiene la suerte de tener muchos recursos en los que vale la pena invertir. Tiene, por ejemplo, la que se dice que es la mayor reserva de litio, un material esencial en la transición verde.

¿Qué rol puede jugar una banca de desarrollo en un país como Chile? El oficialismo la ve como una opción cara y con riesgo de arbitrariedad en la elección de sectores "ganadores", por cuanto podría ser una institución sin continuidad...

Los bancos de desarrollo son una institución importante para movilizar los proyectos de inversión a largo plazo que necesitan los países. Yo era, por supuesto, el economista jefe de un gran banco de desarrollo, el Banco Mundial, y aunque estábamos lejos de ser perfectos—ninguna institución lo es, ni en el sector público ni en el privado—hicimos mucho para reducir la pobreza y promover el crecimiento en países en desarrollo y mercados emergentes.

El problema del sector financiero privado es que tiende a ser miope. Se centra en los rendimientos trimestrales. Los banqueros reciben bonificaciones en función del desempeño a corto plazo. Pero el crecimiento y el desarrollo necesitan una perspectiva a largo plazo. Además, el sector privado tiende a tener un enfoque limitado en lugar de considerar los beneficios sociales más amplios que surgen de una inversión. Ha prestado poca atención a los beneficios, por ejemplo, de la transición verde.

Incluso en EE.UU., ahora, con bancos aparentemente grandes y que funcionan bien, estamos creando nuevos bancos de desarrollo que se centran especialmente en la inversión verde. Tenemos uno muy exitoso en Nueva York. No se trata de elegir a los ganadores, se trata de identificar "externalidades", "oportunidades de crecimiento social", etc., que de otro modo habrían sido ignorados por el sector privado o reciben muy poca atención.

Los bancos de desarrollo pueden desempeñar un papel clave en la promoción de nuevos sectores para mostrar la rentabilidad potencial de estos sectores. Una vez que el financiamiento privado ve esta rentabilidad, puede entregar más financiamiento. En países con mercados de capital de riesgo reducidos—casi todos—esto es esencial para que exista un espíritu empresarial dinámico. Un ejemplo importante fue el KfW alemán que proporcionó todo el financiamiento inicial para la energía solar. Por tanto, los bancos de desarrollo pueden atraer inversión privada en lugar de alejarla, como a veces sostiene erróneamente la economía ortodoxa.

Por supuesto, es importante establecer buenas estructuras institucionales. Chile debería mirar alrededor del mundo a los muchos ejemplos de bancos de desarrollo y dar forma a una estructura de gobierno que sea apropiada para sus circunstancias.

Algunos creen que existe el riesgo de que Chile, en su camino para acercarse a una economía similar a Uruguay, "no cruce el Río de la Plata" y se estanque en Argentina, un modelo que se ve como un fracaso. ¿Qué lecciones extrae de Argentina para evitar este riesgo?

Entender lo que ha salido mal (y bien) en Argentina no es fácil. Parte del problema de Argentina fue que los recursos que la enriquecieron hace 100 años sufrieron un declive secular. Chile también estaría en dificultades si de repente se descubriera un sustituto del cobre y el precio se desplomara. El colapso económico tendría consecuencias políticas—pero el motor fundamental del cambio no sería la política.

// Cuando Mauricio Macri asumió el cargo, la deuda del gobierno estaba en gran parte amortizada. Prometió una nueva era de crecimiento y engañó a los mercados de capitales. Le dieron decenas de miles de millones de dólares //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

Históricamente, los gobiernos de derecha en Argentina se han endeudado en exceso (un patrón que también ha ocurrido en otros países). En parte, pudieron salirse con la suya más fácilmente porque los prestamistas tenían más confianza. Pero cuando sus políticas no cumplen las promesas, se elige un gobierno de izquierda y tienen que arreglar el desorden. Desafortunadamente, se culpa a este último por el desastre creado por el primero. Lo que está sucediendo hoy en Argentina es un buen ejemplo. Cuando Mauricio Macri asumió el cargo, la deuda del gobierno estaba en gran parte amortizada. Prometió una nueva era de crecimiento y engañó a los mercados de capitales. Le dieron decenas de miles de millones de dólares. Solo un par de años después, los mismos acreedores despertaron y descubrieron que las cosas no iban tan bien como se prometió. Los acreedores estadounidenses fueron entonces especialmente influyentes al reclamar sus cuentas y generar el préstamo más grande jamás otorgado a un solo país desde el Fondo Monetario Internacional: US\$ 44.000 millones y más por venir si es necesario. Le dio tiempo al sector privado para sacar su dinero y dejó al gobierno con la bolsa. El problema fue con Macri, no con Alberto Fernández, que está haciendo todo lo posible para arreglar el desorden.

Sin embargo, en términos más generales, Argentina y Chile, aunque comparten el extremo sur de América Latina, tienen historias económicas e institucionales marcadamente diferentes. Este es otro ejemplo del tipo de fomento del miedo que se ha convertido en un elemento básico de los de derecha. El presidente de Estados Unidos, Trump, incluso afirmó que si los demócratas eran elegidos, ¡estaríamos siguiendo el camino de Maduro!

¿Sigue recomendando a Chile que no adhiera al TPP?

El TPP fue originalmente un acuerdo para asegurarse que Estados Unidos, no China, redactara las reglas que rigen el comercio en Asia. Para muchos, incluso el lenguaje que utilizó el presidente Obama fue ofensivo. ¿No deberían los países asiáticos redactar las reglas que regulen el comercio en Asia?

No se trataba de un acuerdo convencional, diseñado para promover un aumento del comercio. Sí, había un pequeño efecto. Si bien fue defendido como el acuerdo comercial más grande de la historia, que involucraba el 44% del comercio mundial, el efecto en EE.UU. era minúsculo —Algunos calcularon que sería del 0,15% del PIB después de 15 años, otros que se trataba de una exageración enorme y su efecto neto podría ser negativo—. Tenía disposiciones que restringían el acceso a los medicamentos genéricos—tan importante en esta era—.

// Cuando EE.UU. se retiró (del TPP), el resto de los países abandonaron estas nocivas disposiciones. Hay una serie de otros problemas que afectan el cambio climático, las regulaciones, el papel del gobierno, etc. //

JOSEPH STIGLITZ
premio nobel de Economía 2001

Curiosamente, todos los negociadores de salud, excepto EE.UU., estaban dispuestos a hablar conmigo sobre estos efectos —EE.UU. se negó incluso a tener una conversación—. Y cuando se retiró, el resto de los países abandonaron estas nocivas disposiciones. Hay una serie de otros problemas que afectan el cambio climático, las regulaciones, el papel del gobierno, etc. Sin EE.UU. —y es poco probable que se una pronto— es concebible que estas otras disposiciones se puedan cambiar y que un acuerdo comercial que sirva a los intereses de la gente de la región—no solo a las grandes empresas farmacéuticas estadounidenses o las grandes empresas mineras o financieras—pueda surgir.

¿Detectó un error? ¿Quiere comunicarse con el equipo de El Mercurio Inversiones? Contáctenos al correo inversiones@mercurio.cl
Conozca los Términos y Condiciones de uso del portal www.elmercurio.com/inversiones haciendo clic [aquí](#).
Para conocer los términos generales de uso de los sitios de El Mercurio haga clic [aquí](#).